

3º TIEMPO ORDINARIO – Cielo A (22 de ENERO de 2017)

Lectura de la 1ª carta de San Pablo a los Corintios

Os ruego, hermanos, en nombre de nuestro Señor Jesucristo: poneos de acuerdo y no andéis divididos. Estad bien unidos con un mismo pensar y sentir.

Hermanos, me he enterado por los de Cloe que hay discordias entre vosotros. Y por eso os hablo así, porque andáis divididos, diciendo: «Yo soy de Pablo, yo soy de Apolo, yo soy de Pedro, yo soy de Cristo.»

¿Está dividido Cristo? ¿Ha muerto Pablo en la cruz por vosotros? ¿Habéis sido bautizados en nombre de Pablo?

Porque no me envió Cristo a bautizar, sino a anunciar el Evangelio, y no con sabiduría de palabras, para no hacer ineficaz la cruz de Cristo.

Palabra de Dios

PROCLAMACIÓN DE LA BUENA NOTICIA DE JESÚS SEGÚN SAN MATEO

NARRADOR: La noticia se había extendido por toda Judea: Herodes había encarcelado a Juan. Al enterarse Jesús dijo:

JESÚS: Entonces debo dejar Nazaret y marchar a Galilea.

NARRADOR: Y así ocurrió, que dejando Nazaret se estableció en Cafarnaún, junto al lago que allí había, en el territorio de Zabulón y Neftalí, Así se cumplió lo que había dicho el Profeta Isaías: “País de Zabulón y país de Neftalí, camino del mar, al otro lado del Jordán, en la Galilea de los gentiles, el pueblo que habitaba en tinieblas vio un gran luz. A los que habitaban en tierra y sombras de muerte, una luz les brilló”.

JESÚS: A todos os digo: ¡Convertíos, porque está cerca el Reino de los Cielos!

NARRADOR: Paseando Jesús junto al lago vio a unos que estaban echando las redes en el lago.

JESÚS: ¡Hola, amigos! ¿Cómo os llamáis?

NIÑO 1º: Yo soy Pedro... Éste es mi hermano Andrés.

JESÚS: Y ¿qué tal la pesca?

NIÑO 2º: Algo va cayendo, no podemos quejarnos.

JESÚS: Venid y seguidme. Os haré pescadores de hombres.

NARRADOR: Los hermanos cambiaron unas palabras entre sí y al instante, dejándolo todo, le siguieron. Y avanzando un poco más por la orilla, Jesús se fijó en otros dos que, con su padre, repasaban las redes. Y preguntó:

JESÚS: ¿Conocéis a estos?

NIÑO 1º: Claro que sí, son los hijos de Zebedeo. Mira, éste se llama Santiago y éste otro es Juan.

JESÚS: Venid conmigo, que os haré pescadores de hombres.

NARRADOR: Santiago y Juan, dejaron la barca y a su padre y siguieron a Jesús.

Jesús recorría toda Galilea, enseñando en las sinagogas y proclamando el Evangelio del Reino, curando las enfermedades y dolencias del pueblo.

PALABRA DEL SEÑOR

Misa de Familia

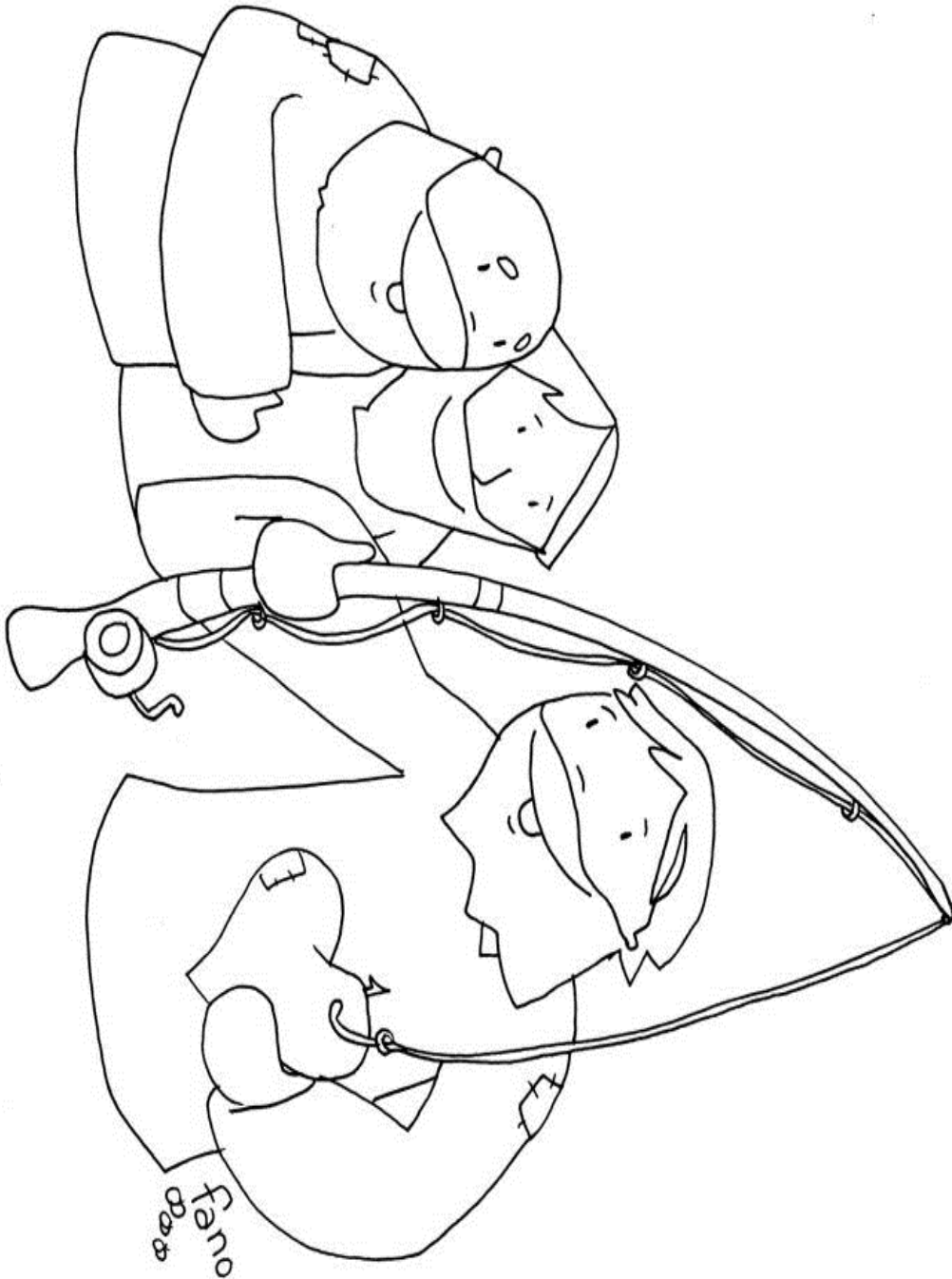
Parroquia Nuestra Señora de Atocha
FRAILES DOMINICOS – MADRID
Avda. Ciudad de Barcelona,1
<http://www.parroquiadeatocha.es>

Reflexión

En el momento en que deja de oírse la voz de Juan, el Precursor, aparece aquel a quien todos los profetas anunciaron. Cuando Jesús empieza a predicar, brilla «una luz grande» sobre los que «habitaban en tierra y sombras y de muerte». «Está cerca el reino de los cielos»; sus habitantes, liberados del yugo de la antigua opresión, podrán por fin gozar de una alegría sin límites. Jesús recorre Galilea proclamando un evangelio de conversión, una enseñanza que hay que poner en práctica, cuya difusión encomienda a hombres que, sin vacilar, lo dejan todo para seguirlo. La Buena Noticia, proclamada inicialmente en las aldeas de una provincia donde se codean creyentes y paganos, y anunciada después al mundo entero, sigue resonando hoy entre nosotros.

Ya no hay que buscar la salvación en la sabiduría humana. Por otro lado, atarse a quien sea, aunque se trate del predicador al que se debe el descubrimiento del evangelio, origina fatalmente partidismos que siempre resultan perjudiciales para la armonía de la comunidad eclesial y, cuando se exageran, engendran los cismas. Lo mismo ocurre cuando un grupo de cristianos se arroga la exclusividad de la pertenencia a Cristo; esto equivale a dividir a quien murió precisamente para reunir a los hijos de Dios dispersos. No hay más que un bautismo, una fe, un Dios y Padre de todos.

Desde la profecía de Isaías hasta el relato evangélico del comienzo de la predicación de Jesús, pasando por la exhortación de san Pablo a la unidad, todo en la liturgia de este domingo se orienta hacia el presente. La luz anunciada en otro tiempo ha brillado ya, dando a todos la posibilidad de salir de las tinieblas. La Buena Noticia abre a todos el camino de la conversión a Dios y de la salvación, que se funda en Cristo muerto en la cruz y no en ninguna ilusoria confianza humana. Al contrario de la sabiduría humana, accesible sólo a unos pocos, el mensaje evangélico se propone a todos, empezando por los pequeños y sencillos. El Señor Jesús es el centro en torno al cual ha que congregarse, como hacemos en la liturgia.



Comenta y colorea lo que significa el dibujo